

Danae Gallo González, Mirjam Leuzinger y Verena Dolle

Introducción: emociones y desplazamientos históricos, viajes y migraciones en el mundo hispano en el punto de mira

Aproximaciones interdisciplinarias

El título de este libro juega deliberadamente con el nombre de un conocido programa de televisión producido por TVE que se llama *Espanoles en el mundo*. Surgido en 2009 a raíz de varias iniciativas regionales y emitido hasta el día de hoy en horario de máxima audiencia, el formato ha creado escuela a ambos lados del atlántico hispano con *Clase turista: el mundo según los argentinos* (Telefe, 2010–2011), *Clase turista: el mundo según los chilenos* (Televisión Nacional de Chile, 2011–2014) y *Mexicanos en el extranjero* (Canal Once, 2011–2013). Cada semana, la emisión entrevista a tres o cuatro migrantes de la nacionalidad del programa en cuestión en un país determinado. Estos hablan sobre los motivos de su marcha y sus planes de futuro, mientras que recorren el lugar mostrando su día a día. En este recorrido reflexionan, asimismo, sobre los vínculos y las prácticas emocionales establecidos, tanto con el país de llegada, como con el de origen.

Para lo que a los propósitos del presente volumen se refiere, este formato sirve de ejemplo de cómo la dimensión emocional está íntimamente imbricada en todo desplazamiento. Esta imbricación se observa incluso en la propia raíz de la palabra. Desde un punto de vista etimológico, *emoción* deriva del latín *emovere*. Las emociones en sí son etimológicamente “movimiento hacia fuera”, como implica el prefijo *e-* o *ex-* (cf. Didi-Huberman 2013: 31). Son, en resumen, la expresión (exterior) de lo que nos mueve por dentro (cf. Ahmed 2004: 11), en el sentido de *be moved* en inglés. El formato televisivo que se toma como ejemplo visualiza, por lo tanto, la interrelación de estos *movimientos* exteriores e interiores.

Además, el formato aglutina diversas experiencias de movilidad, ilustrando una concepción amplia del fenómeno del desplazamiento, como la que fundamenta el presente volumen. Esta concepción engloba, pues, los viajes, la migración colonial, laboral y política, interna o bien inter- y/o transnacional, pero

Danae Gallo González, Verena Dolle, Justus-Liebig-Universität Gießen
Mirjam Leuzinger, Universität Passau

también el desplazamiento interno que implica semánticamente el prefijo *des-* y que señala el carácter psicológico o imaginativo de sentirse “fuera de plazaamiento” o “fuera de lugar” en el presente, en muchos casos, debido, como se argüirá más adelante, a las consecuencias de algunos movimientos demográficos históricos. De modo análogo a la migración, el desplazamiento se concibe, por lo tanto, como hiperónimo de todo “proceso social de movimiento de personas en el espacio” (Pries 2002: 2) –sea este espacio interno o externo– de duración, frecuencia y direccionalidad variada, provocado por causas y con fines múltiples. En consecuencia, el concepto incluye todo tipo de traslado, sea este forzado o voluntario, masivo o individual, singular o reiterado, dando cabida, por ende, al examen de fenómenos como la *transmigración*, es decir, la forma de vida que, en el contexto de la globalización económica y cultural actual, “sigue la lógica de vivir cambiando de país” (Pries 2002: 1).

Más allá de las conexiones etimológicas y semánticas entre las emociones y el movimiento o el desplazamiento hay que remarcar, como hicieran los geógrafos David Conradson y Deirdre McKay para la migración internacional (cf. Conradson / McKay 2007: 172; cf. asimismo Mai / King 2009: 297; Skrbiš 2008: 234), la centralidad que tienen las emociones en toda experiencia que conlleve algún tipo de traslado y la centralidad que deberían tener, en consecuencia, en su estudio. Como Boccagni y Baldassar, se considera que “an analysis of emotions provides an important corrective and critique of the predominant ‘economic rationalist’ approaches” (Boccagni / Baldassar 2015: 74). La movilidad puede estar motivada directamente por determinadas emociones –piénsese, por ejemplo, en la migración por amor o la curiosidad que mueve al viajero– o desencadenar una cascada de emociones que puede abarcar, en el caso de la migración, desde el orgullo, la culpa o la “ambivalencia emocional” (Boccagni / Baldassar 2015: 76) hasta las que la psicología engloba dentro del llamado “duelo migratorio” (González Calvo 2005: 77). Asimismo, como arguyera el sociólogo Zlatko Skrbiš, hay que tener en cuenta que existen ciertos procesos emocionales constitutivos de la experiencia migratoria.¹ Tal naturaleza constitutiva incita a fijar la atención en las particularidades de dichos procesos emocionales, no solo en la migración tomada como ejemplo en los estudios referidos, sino también en otras experiencias de movimiento por el espacio, como los desplazamientos históricos y los viajes que abarca

¹ Skrbiš afirma que la experiencia migratoria disocia a las personas de sus redes y referentes sociales –como los paisajes, la arquitectura, ciertos lugares sagrados, así como de sus rutinas y del mismo lenguaje– y que todos ellos son fuentes potenciales de una gran variedad de emociones. En el caso de la migración transnacional, el autor arguye que las emociones son el pegamento de la co-dependencia que caracteriza la vida en familia (cf. Skrbiš 2008: 234, 236).

este volumen. Al respecto, sorprende comprobar que el enfoque aquí propuesto –con su perspectiva histórica y su amplitud en lo que a las formas de movilidad se refiere– sigue siendo, hasta hoy, un “vacío” investigativo, incluso en los estudios de la migración, con la excepción de algunos trabajos de carácter sociológico o antropológico que suelen centrarse, sin embargo, en el ámbito de lo familiar y de los cuidados (cf. Roca Girona 2007; Skrbiš 2008; Svašek 2008, 2010; Hirai 2014; Boccagni / Baldassar 2015; González-Fernández 2016; Ortiz Guitart 2018).

El libro se propone contribuir a cumplir, por lo tanto, con este desiderátum investigativo al examinar las emociones que producen los diferentes desplazamientos de hispanos e hispanas por el mundo, según los contextos socio-geopolíticos, los momentos vitales y la edad de los concernidos (cf. Clark / Glick / Bures 2009: 853), pero también según las intersecciones identitarias –género, clase, “raza”, etnia, orientación sexual, etc.– en los que se articulan (cf. Myers 1986: 104; Lynch 1990: 3; Lutz / White 1986: 429). Más específicamente, se sirve del concepto de *emotive* de William Reddy como base común idónea para la colaboración interdisciplinaria entre la antropología y la sociología –que dominan hasta la fecha el campo de investigación– y los estudios literarios, culturales y de género. Los artículos examinan, pues, la expresión de las emociones, y, además, sus funciones, modalidades y, por lo tanto, también su silenciamiento consciente o inconsciente. Según el antropólogo estadounidense, los *emotives* son un tipo de acto de habla que se distingue de los actos de habla performativos y constataivos en tanto que reúne las funciones de ambos, es decir, describe y crea una realidad. Además, arguye, los mismos se caracterizan por la intención relacional de su expresión y por el efecto transformador y en ocasiones impredecible que esta tiene en el dispositivo emocional de los implicados en el proceso comunicativo (cf. Reddy 2001: 99–100). En este libro se utiliza el término *emotive* en sentido estricto como acto de habla siguiendo a Reddy, pero también se extrapola a otros sistemas semióticos.² Esta extrapolación permite, así, incluir el análisis de los *emotives* en los distintos medios que se examinan en este volumen: películas, blogs y videoblogs, novelas y literatura de viaje, relatos autobiográficos y cartas o entrevistas con las personas concernidas.

Con respecto a la expresión mediatizada, se defiende el punto de vista de que las emociones no pueden ni reproducirse descriptivamente de manera fidedigna, ni producirse de manera performativa creando objetos de análisis estables. Esta

² El propio Reddy invita a que se haga esta extrapolación en tanto en cuanto advierte que ciertos gestos, expresiones faciales o entonaciones también deben considerarse *emotives* (cf. Reddy 2001: 106).

limitación de la expresión mediatizada no se entiende, sin embargo, desde un radicalismo posestructuralista que niega la posibilidad de cualquier representación de la emoción. Por el contrario, se concibe desde un punto de vista postfundamentalista y en línea con Reddy, quien describe la problemática con ayuda de una metáfora náutica: según el antropólogo, los actores expresan los *emotives*, como si “navegaran” en barco en alta mar sin saber si este llegará a puerto o cómo llegará a puerto. La imprevisibilidad de la navegación es, por lo tanto, comparable a la fugacidad, a la contingencia y al potencial conflictual inherentes a la representación, la articulación y la percepción de emociones. Un buen ejemplo de esta navegación emocional es que el proceso de poner en palabras una emoción, como el enfado, puede provocar que la misma emoción desaparezca o cambie inesperadamente por el mero hecho de expresarla (cf. Reddy 2001: 122).³

Ahora bien, queda por reflexionar sobre lo que significa el concepto de *emoción*. Lejos de existir consenso sobre el significado, su comprensión es altamente variable, tanto sincrónica como diacrónicamente (cf. Verheyen 2010). No solo hay diferencias de definición entre el lenguaje general y el especializado y, en este último, entre las disciplinas, sino también en las distintas culturas nacionales, académicas y no académicas (cf. Svašek 2012: 8).⁴ No obstante, podría hablarse a grandes rasgos de dos aproximaciones a la comprensión del término comunes a una alta gama de disciplinas: por un lado, la de los universalistas y de los llamados psico-biologicistas y, por el otro, la de los socialconstructivistas (cf. Plamper 2012: 15; Verheyen 2010; Fischer 2015).

Los universalistas y psico-biologicistas son en parte herederos de la filosofía occidental de sustrato cristiano y de su concepción de lo racional como superior

³ González-Fernández –que se basa en el concepto de la *raft of emotions* (la balsa de emociones) de Ann Brooks y Ruth Simpson (cf. Brooks / Simpson 2013: 1)– también usa la metáfora náutica para describir las emociones en el contexto de la transmigración cuando afirma que la experiencia migratoria es como un barco cargado o sobrecargado de emociones –en ocasiones en contradicción– que debe aprender a mantenerse a flote (cf. González-Fernández 2016: 110). Solomon (1976), así como Lakoff y Kövecses (1987) también han recurrido a “metáforas hidráulicas” –utilizando el término de Lutz y White (Lutz / White 1986: 419)– para teorizar las emociones.

⁴ Como bien apunta Fischer, sin ignorar las diferencias conceptuales que existen entre el *emotional turn* y el *affective turn*, la diferencia con más peso entre ambos “giros”, surgidos en paralelo alrededor de los años setenta en la academia anglófona y en la francófona respectivamente, radica en la tradición académica en la que se insertan y la falta de comunicación entre ellas (cf. Fischer 2015: 14). Es decir, Fischer considera estos giros un signo del gran calado de los “nacionalismos intelectuales”, como diría Bourdieu (Bourdieu 2002: 8).

y lo emocional como inferior.⁵ A modo de recordatorio, puede pensarse en el “cogito ergo sum” de Descartes (1642) y en el convencimiento de Kant de que “estar sometido a las emociones (*Affekt; emotion*) y a las pasiones (*Leidenschaften, passions*) es siempre una *enfermedad del alma (Gemüth, mind)*, porque ambas excluyen el dominio de la razón” (Kant 1991: 185). Entre los representantes de esta primera rama pueden nombrarse a Sigmund Freud con sus estudios sobre el miedo y la ambivalencia de los sentimientos o al psicólogo estadounidense Paul Ekman y su controvertida teoría de las seis emociones básicas –la felicidad, el enfado, el disgusto, el miedo, la tristeza y la sorpresa– reconocibles en la mímica de cualquier individuo (cf. Pampller 2012: 178, 234).

En el otro extremo de los universalistas, se sitúan, como se ha anticipado, los socialconstructivistas. Sin afán de ser exhaustivos se nombrarán, por ejemplo, a Arlie Rushell Hochschild (1983), Catherine Lutz y Geoffrey M. White (1986), Amanda Wise y Selvaraj Velayutham (2006), así como a Maruška Svašek (2008, 2010, 2012). Estos, sin negar la influencia biológica en el dispositivo emocional, creen que las emociones son fundamentalmente intersubjetivas y que, como tal, la cultura y la socialización condicionan la subjetividad y guían o incluso producen ciertas emociones dentro de una normatividad colectiva implícita que Hochschild denominó *feeling rules* (cf. Hochschild 1983: 56). En su deriva postfenomenológica, los socialconstructivistas reconocen, además, la importancia del cuerpo. Instan a tenerlo en cuenta en su materialidad vulnerable, variable e interseccional y en su capacidad de producir y recibir emociones más allá de lo verbal en un contexto determinado (cf. Wise / Velayutham 2006: 4; Wise / Velayutham 2017: 127).

El concepto de *emoción* que se emplea en este libro parte del enfoque postfundamentalista y postfenomenológico y comprende aquí, en línea con la definición inclusiva de Svašek (2008, 2010), procesos discursivos, prácticas y experiencias corporales producidos por individuos o grupos de personas en interacción con estímulos del entorno, ya sean objetos o sujetos los que los producen o recuerdos o imaginaciones de los mismos (cf. Casey 2000: 108; Tonkin 2006: 64). Se entiende, por consiguiente, que a través de las emociones en estas tres vertientes –a saber, en procesos discursivos, prácticas y experiencias corporales– las personas experimentan, interpretan y modelan el mundo, reconfiguran su identidad y anticipan posibles consecuencias en base a repertorios conductuales aprendidos.

⁵ Nótese que no todos los filósofos clásicos despreciaban el ámbito de lo emocional: Aristóteles, Spinoza, Hume, Nietzsche, Brentano y Scheler, por ejemplo, reconocían ciertas capacidades de las emociones, como la de provocar la motivación de obrar, la de valorar y la de orientar al ser humano (cf. Fischer 2015: 31).

Tenida cuenta del auge de las teorías de los afectos en los estudios culturales de las últimas décadas, es necesario establecer, por último, la diferencia entre la teoría de los afectos y el concepto de emoción sustentado aquí. En el ámbito de la fenomenología, los afectos se entienden como emociones incorporadas. Por su parte, la tradición filosófica francófona se nutre de los aportes de Deleuze y Guattari (1980) y de su traductor Massumi (2002), que se apoyan, a su vez, en la definición de *afecto* proporcionada por Benedetto Spinoza (1933) en la tercera parte de su *Ethica*. En esta tradición, los afectos se definen como la capacidad del cuerpo de afectar y de ser afectado por otros y de actuar en consecuencia, que es, según estos expertos, algo previo a la emoción y, por tanto, precognitivo. No obstante, las contribuciones de este libro se distancian de tal aproximación pues consideran que es empíricamente imposible y, por lo tanto, analíticamente engañoso separar las diferentes dimensiones o supuestas etapas imbricadas en los procesos emocionales. De igual manera, como arguyeron Svašek y Thrift entre otros, el énfasis de la teoría de los afectos en el “acontecimiento” y en lo colectivo tiende a negar la agencia del sujeto de las emociones, lo que no resulta productivo para los objetivos establecidos para este volumen (cf. Svašek 2012: 3; Thrift 2008: 13). Esta contextualización teórica sirve de marco epistemológico general que posibilita la aproximación interdisciplinaria del libro, una especie de a priori macro-estructural en el que se insertan de manera coherente y desde el que deben entenderse las contribuciones aquí presentadas. Esto no impide que los autores recurran dentro de este marco común a otros conceptos y/o teorías compatibles y al mismo tiempo más adecuadas para encarar la investigación según los estándares y métodos de cada disciplina.

El volumen se divide en tres partes: la primera lleva el título **“Anhelar un hogar: las secuelas emocionales de los desplazamientos históricos”**. Los tres artículos que la componen sondearán los efectos a largo plazo de diferentes tipos de migraciones en el sistema emocional del sujeto –que se siente desplazado o fuera de lugar en el presente– a partir de su representación en distintos medios desde un punto de vista interseccional. Primero, **Betsy Dahms** (University of West Georgia), especialista en estudios de género y literatura chicana, nos acercará al *Mundo Zurdo*, ideado por la escritora chicana Gloria Anzaldúa (1942–2004) en tres de sus textos autobiográficos, llamados *autohistorias*: “La Prieta”, “El Paisano is a Bird of Good Omen” y “Reading LP”. En su artículo pondrá de relieve las emociones que brotan en este lugar imaginado por Anzaldúa para hacer frente al dolor que provoca la discriminación interseccional y el desplazamiento interno o, como lo expresa Dahms, el hecho de “existir entre varias ‘tierras’”, que es el resultado de ser “chicana en la frontera de Estados Unidos y México, [...] mujer en el patriarcado, [...] mujer *queer* en una matriz de

heteronormatividad y ser intelectual con raíces campesinas en la academia” (Dahms: 17).⁶

Enseguida, **Danae Gallo González** (Justus-Liebig-Universität Gießen), estu-
diosa de cultura, abordará la negociación identitaria de las mujeres afrocolom-
bianas a través de los videoblogs (*vlogs*) de dos *youtubers* activistas estéticas:
Cirle Tatis y Yudis Rivas. En particular, se dedicará a examinar la articulación
de los *emotives* (cf. Reddy 2001), en este caso la expresión del “orgullo de la
identidad *racial*” de las descendientes de personas africanas esclavizadas,
grupo minorizado frente a la sociedad mayorizada así como su relación con
la vulnerabilidad y la vergüenza, “la emoción que acecha tras el orgullo en
el sistema emocional” (Gallo González: 54).

La antropóloga **Yolanda Aixelà-Cabré** (IMF-CSIC, Barcelona) ofrecerá un
análisis de los *emotion terms* utilizados por dos grupos afectados por una situa-
ción histórica de desplazamiento en la narración de sus recuerdos de la misma:
por un lado, indagará, a través de entrevistas y documentos del Archivo de la
Colección Giménez Ferrer de la Institució Milà i Fontanals del CSIC, en la pers-
pectiva de algunos excolonos del Protectorado español de Marruecos y de la
Guinea Española. Estas personas tuvieron que dejar su hogar allí al curso de la
independencia de las colonias y recuerdan sus experiencias de convivencia con
la población nativa. En contraste, Aixelà-Cabre presentará los recuerdos de al-
gunos miembros de la población nativa, excolonizados, ahora independientes.
En los recuerdos de los excolonos surgen emociones como la vergüenza y amara-
gura por no haber sido apoyados de manera adecuada por el Estado, así como
la nostalgia de lo perdido o del pasado, una emoción compartida (esta última)
incluso por algunos excolonizados entrevistados.

“**Viajar: las emociones en los relatos de viaje**”, la segunda parte del
libro, se consagrará a las emociones expresadas a raíz de otra forma de despla-
zamiento: el viaje. Si bien estos insinúan en sí un contexto menos dramático
que el de la (des-)colonización y el desplazamiento (forzado) o la trata trans-
atlántica de esclavos examinados en la parte anterior, cabe decir que los relatos
analizados aquí son producto de viajes en tiempos convulsos, caracterizados
por cambios políticos y sociales radicales. Tomando en cuenta las teorías del
giro emocional, el estudioso de la literatura **Rodrigo García Bonillas** (Universi-
tät Potsdam) analizará qué *emotives* aparecen en los relatos de los poetas Ra-
fael Alberti (1902–1999) y César Vallejo (1892–1938) acerca de sus viajes a la
Unión Soviética en los años veinte y treinta del siglo XX, después de la Revo-
lución Rusa. García Bonillas destacará que ambos escritores tratan el “asunto

6 Las referencias a este volumen siguen en lo sucesivo el esquema (autor: número de página).

de las emociones del nuevo ciudadano soviético” (García Bonillas: 78), haciendo “una clasificación que enaltece algunas y discrimina otras” (García Bonillas: 84). Desde su perspectiva –caracterizada por su actitud positiva hacia la Unión Soviética–, los autores consideran que en la URSS se vive “una emocionalidad genuina (el amor sin clases) o positiva (la alegría de la muerte con una mirada atea)” (García Bonillas: 86), es decir, confieren a las emociones (como al amor, por ejemplo) “otro valor”, o les atribuyen “la autenticidad que la sociedad clasista había alterado” (García Bonillas: 87).

Mientras que Rodrigo García Bonillas se centra en las emociones que encuentran o parecen diagnosticar los poetas en la sociedad nueva soviética remitiendo al marco cultural y político del tema, la filóloga **Mirjam Leuzinger** (Universität Passau) reflexionará sobre la dimensión emocional individual imbricada en las crónicas del periodista y escritor argentino Manuel Mujica Lainez (1910–1984). Confrontado en sus viajes con una “Europa en ruinas” después de la Segunda Guerra Mundial y con una Europa dividida ideológicamente en la Guerra Fría, este expresa sus emociones en los textos redactados para el prestigioso diario argentino *La Nación*. Asimismo, la autora hará hincapié en la dimensión retórica del uso de las emociones en textos: en el hecho de que el periodista y escritor se sirve de las propias emociones en sus textos deliberadamente como recurso estilístico para impactar a todos sus lectores, independientemente del intelecto de los mismos (cf. Leuzinger: 106–107). Por último, Leuzinger mostrará, a través del análisis de la evolución del tratamiento de las emociones de Mujica Lainez, cómo este llega a conjugar los polos de la razón y la emoción en una “tercera vía” (Leuzinger: 107).

Del binomio “emoción y desplazamiento” en un sentido amplio se pasará al de “emoción y migración” en sentido más estrecho. La tercera parte del volumen, **“Migrar: las emociones en diferentes medios contemporáneos”**, se dedicará a examinar las emociones experimentadas, descritas, nacidas en procesos de migración recientes que tienen lugar en un mundo globalizado y cada vez más interconectado a través de Internet y las redes sociales. Conforme al título de este libro, se trata de migraciones de hispanos –de Latinoamérica a Europa o Estados Unidos, o de España al extranjero después de la crisis de 2008– y de la forma que adquieren en varios medios: sea por medio de entrevistas de tipo sociológico realizadas con emigrantes en las que se pregunta explícitamente por las emociones que surgen en el contexto de la migración; sea en la literatura o en el cine, que confieren al tema de migración una subjetividad propia de la ficción como *worldmaking*; sea a través de video-cartas enviadas y presentadas por una documentalista colombiana desde la perspectiva de las emociones; o sea, finalmente, en los blogs en los que los migrantes intercambian sus experiencias en una red transnacional de expresión de sus emociones. Se desplegará, así, ante los lectores

la tensión y toda la complejidad de las emociones imbricadas en este desplazamiento, a menudo motivado por razones económicas o laborales y el anhelo de ascender social y materialmente.⁷

El enfoque propuesto por la socióloga **Ana S.Q. Liberato** (University of Kentucky) se centrará en las emociones que sienten los inmigrantes de primera generación de la República Dominicana en Suiza. Su objetivo será “to go deeper into the emotionality of majority-minority interactions, by understanding the strategies adopted by disadvantaged immigrants in managing intense emotions within specific life realms” (Liberato: 124). Basándose en la teoría del poder y el estatus (“power and status theory”) y entrevistas hechas a migrantes dominicanos –47 mujeres y 15 hombres, en 2008– constatará que ellos exponen emociones negativas como el duelo y la indignación al sentirse marginados, ignorados y no respetados y al experimentar, al mismo tiempo, una fuerte presión de asimilarse a la cultura suiza (cf. Liberato: 120). Sin embargo, la autora destacará que estas emociones conviven con emociones positivas: una forma de resiliencia y orgullo del país de origen y de coraje para lograr los fines anhelados de ascenso social (cf. Liberato: 120). Liberato remitirá a la dinámica e interrelación entre las relaciones sociales de desigualdad y las estrategias de gestionar emociones que reproducen esta misma desigualdad (cf. Liberato: 124). Además, pondrá de relieve que no son solo las relaciones emocionales entre el grupo mayoritario y los migrantes como minoría las que desempeñan un rol decisivo en los procesos de migración y adaptación al país de acogida, sino también las relaciones emocionales co-étnicas donde se aprecian estrategias de delimitación y de jerarquización social.

Las relaciones co-étnicas también juegan un papel importante en dos novelas peruanas que analizará la filóloga **Hanna Nohe** (Rheinische Friedrich-Wilhelms-Universität Bonn): *Paseador de perros*, de Sergio Galarza y *Entre el cielo y el suelo*, de Lorenzo Helguero. Ambas obras, publicadas en 2008, el año de la crisis de la Eurozona, conectan de manera ostentosa la emigración desde Perú al Norte global, a España y a Estados Unidos, fijándose en la educación sentimental y emocional de sus protagonistas masculinos y vinculando el (mal de) (des)amor a “las respuestas emocionales provocadas por el contexto de migración” (Nohe: 128 y 130). Las dos novelas ponen en escena a un protagonista que se siente un “migrante diferente” o “excepcional” frente a sus compatriotas (Nohe: 137–138) y recrean una “introspección en los procesos emocionales de sujetos migrantes [...], posible

⁷ Se remite en este contexto temático al libro *¿Un ‘sueño europeo’? Europa como destino anhelado de migración en la creación cultural latinoamericana (2001–2015)*. Madrid / Frankfurt a. M.: Iberoamericana / Vervuert, 2020, editado por Verena Dolle.

a través de la perspectiva subjetiva que es inherente a la literatura, [lo que] provoca la empatía por parte del lector” (Nohe: 144).

No obstante, no es solo la literatura la que dispone de una perspectiva subjetiva y es capaz de crear empatía. Los medios audiovisuales también poseen estas cualidades, como se podrá ver en la contribución de **Rafael Hernández Rodríguez** (Southern Connecticut State University), quien se dedicará al tema de la migración desde México, un país con altas cifras de migración, sobre todo hacia el “vecino formidable”, como lo tildó José Martí en su ensayo “Nuestra América” de 1890 (Martí 2010: 138). Este experto en cine y literatura latinoamericana examinará la película *Guten Tag, Ramón* (2013), producción mexicano-alemana del director mexicano Jorge Ramírez Suárez, y la novela *Señales que precederán al fin del mundo* (2010), del escritor mexicano Yuri Herrera. Su punto de partida será el vínculo entre el desplazamiento y la conmoción, que, advierte, son “con frecuencia los dos estados que mejor describen la migración como trauma” (Hernández Rodríguez: 147). En las obras analizadas se pueden observar, a su parecer, de manera especialmente manifiesta “dos posiciones extremas observadas en la cultura mexicana al abordar el tema de la migración: una sentimental y otra abstracta; la primera [...] ligada a prácticas discursivas y culturales tradicionales como el melodrama [...], la segunda [...] a la mitología [con la que se reelabora] el viaje de los migrantes de manera simbólica” (Hernández Rodríguez: 146 y 160).

Marta Hincapié Uribe (Universidad de Antioquia), documentalista colombiana, en colaboración con **Ángela Uribe Botero** (Universidad Nacional de Colombia), ampliará el abanico de accesos a la temática más allá de los análisis académicos. En su artículo, las autoras comentarán en retrospectiva el documental *Cartas desde la niebla* de la primera, producido en 2006, en el que Hincapié Uribe retrataba a migrantes de varios países que viven y trabajan en el pueblo catalán de Vic, uno de los lugares más multi-étnicos de Cataluña con “más de 78 nacionalidades diferentes” (Hincapié Uribe / Uribe Botero: 167) por aquel entonces. En el documental grababa trece *videocartas* que fueron después enviadas a amigos y familiares de inmigrantes provenientes de muy diversos países: de Europa Central, América Latina, África subsahariana y el Magreb, EE.UU., Oriente Próximo y Groenlandia. En una combinación de mensajes lingüísticos emitidos por parte de los migrantes y un lenguaje visual que remite a elementos típicos de la comarca de acogida –entre ellos monumentos arquitectónicos y pintorescos, así como el matadero de cerdos como fuente principal de trabajo para los inmigrantes–, el documental quisiera “expresar la vida emocional que va dando forma a la experiencia de estar lejos” (Hincapié Uribe / Uribe Botero: 169).

Siguiendo con este acercamiento autobiográfico-documental, **Katharina Schryro** (Universität Regensburg) examinará, por su parte, cuatro relatos autobiográficos cortos difundidos en la plataforma electrónica *Rincón Migrante*. Estos relatos fueron escritos por españoles que se exiliaron al hilo de la crisis económica de 2008, con lo que se amplía la gama de medios abordados en este volumen. La autora destacará, primero, el papel constitutivo de las emociones como punto de partida de la fundación de los movimientos sociales que, a menudo, nacen de la necesidad de superar la impotencia de su desesperación solitaria formando redes para expresar sus anhelos (cf. Schryro: 176). En base al concepto de Svašek, Schryro diagnosticará en esta plataforma, operada por la red *Marea Granate* –un “colectivo transnacional, apartidista y feminista formado por emigrantes del Estado español y simpatizantes”, según su página web–, emociones decisivas como la ansiedad y la rabia (cf. Schryro: 186), el “duelo migratorio” y el “sentimiento de rechazo” (Schryro: 190), “una relación amor-odio hacia su país de origen” (Schryro: 190), así como la indignación. Esta última emoción se convierte en el motivo central de su discurso, una respuesta al embellecimiento, o más claro, a la falsificación de los motivos de su emigración por parte del Estado español. En su discurso oficial, el Estado español insiste en que la migración de la juventud española es consecuencia de un “impulso aventurero” (Schryro: 191), lo que oculta la involuntariedad que caracteriza en muchos de los casos estos movimientos migratorios.

Este volumen ofrece un primer acceso al tema hasta hoy poco tratado del vínculo entre emoción y desplazamiento en el mundo hispano, sondeándolo desde un variado espectro de disciplinas y uniendo, a través de esta aproximación interdisciplinaria, la perspectiva antropológica y sociológica con la de los estudios literarios, culturales y de género. Amplio es también el rango de países hispanófonos que cubre este libro en su entendimiento de los estudios hispánicos según el concepto de “Global Hispanophone”. Este acercamiento llama a trascender los estudios nacionales para poder examinar los flujos y relaciones entre diferentes áreas del mundo hispanohablante surgidos por el desplazamiento de sus gentes e integrar además en el análisis a regiones hasta hace poco relegadas al margen del Hispanismo, como el Protectorado de Marruecos o la actual Guinea Ecuatorial (cf. Campoy-Cubillo / Sampedro Vizcaya 2019). Las contribuciones presentadas examinan la imbricación de una alta gama de emociones y de diferentes tipos de desplazamiento, incluso en sus dimensiones históricas (y) traumatizantes. Los resultados, a juicio de las editoras, han mostrado que sería fructífero seguir con las investigaciones. Quedaría por examinar en mayor profundidad, por ejemplo, cómo se transforman los polos de identificación de los “desplazados” con distintos colectivos nacionales, supranacionales o

lingüísticos en función de las redes “virtuales” y “reales” de contactos de los mismos. También sería pertinente detenerse a estudiar si se dan situaciones, lugares, momentos del desplazamiento y/o medios especialmente propicios para el autocontrol, la manipulación, el refuerzo o la ritualización de ciertas emociones.

Agradecimientos

Esta publicación no hubiera sido posible sin el apoyo logístico del XXII. Deutscher Hispanistentag, que tuvo lugar entre el 27 y el 31 de marzo de 2019 en la Freie Universität Berlin. Fue en una sección de este congreso –titulada “Hispan@s en el mundo: emoción y desplazamiento”– donde se formó este grupo de investigadores interesados en el análisis de las emociones y el desplazamiento en el mundo hispano desde un prisma interdisciplinario. Tenemos el gusto de presentar en este libro los resultados de las fructíferas discusiones que se iniciaron en este privilegiado marco. Agradecemos igualmente a la Universitätsbibliothek Passau y a la Justus-Liebig-Universität Gießen por su apoyo financiero en la publicación *Open Access*. Gracias también a Christina Lembrecht de la editorial De Gruyter por apostar por nosotras y acompañarnos en el proceso de publicación desde los pasillos de la Freie Universität Berlin. *Last but not least*, gracias a los autores por el intercambio intelectual y su paciencia y a Felix Wittkowski por su efectivo trabajo de formateo en la recta final. Gracias a todos por hacer que este intenso trabajo pueda ver sus frutos en estos momentos tan tumultuosos como especiales.

Danae Gallo González, Mirjam Leuzinger y Verena Dolle
Gießen y Passau, junio de 2020

Bibliografía

- Ahmed, Sara (2004): *The Cultural Politics of Emotion*. Edinburgh / New York: Edinburgh University Press / Routledge.
- Boccagni, Paolo / Baldassar, Loretta (2015): “Emotions on the Move: Mapping the Emergent Field of Emotion and Migration”. En: *Emotion, Space and Society* 16, pp. 73–80.
- Bourdieu, Pierre (2002): “Les conditions sociales de la circulation internationale des idées”. En: *Actes de la recherche en sciences sociales* 145, pp. 3–8.
- Brooks, Ann / Simpson, Ruth (2013): *Emotions in Transmigration: Transformation, Movement and Identity*. Basingstoke / New York: Palgrave Macmillan.

- Campoy-Cubillo, Adolfo / Sampedro Vizcaya, Benita (2019): "Entering the Global Hispanophone: An Introduction". En: *Journal of Spanish Cultural Studies* 20.1–2, pp. 1–16.
- Casey, Edward S. (2000): *Remembering: A Phenomenological Study*. Bloomington: Indiana University Press.
- Clark, Rebecca L. / Glick, Jennifer E. / Bures, Regina M. (2009): "Immigrant Families Over the Life Course: Research Directions and Needs". En: *Journal of Family Issues* 30.6, pp. 852–872.
- Conradson, David / McKay, Deirdre (2007): "Translocal Subjectivities: Mobility, Connection, Emotion". En: *Mobilities* 2.2, pp. 167–174.
- Deleuze, Gilles / Guattari, Félix (1980): *Mille plateaux: Capitalisme et schizophrénie. Tome 2*. Paris: Éditions de Minuit.
- Descartes, René (1642): *Meditationes de prima philosophia: In quibus Dei existentia et animae humanae a corpore distinctio, demonstrantur*. Amstelodami: Apud Danielem Elsevirium.
- Didi-Huberman, Georges (2013): *Quelle émotion! Quelle émotion?* Montrouge: Bayard.
- Dolle, Verena (ed.) (2020): *¿Un 'sueño europeo'? Europa como destino anhelado de migración en la creación cultural latinoamericana (2001–2015)*. Madrid / Frankfurt a. M.: Iberoamericana / Vervuert.
- Fischer, Joachim (2015): "Der *Emotional turn* in den Kultur- und Sozialwissenschaften aus der Perspektive Max Schelers". En: *Thaumàzein* 3, pp. 11–28.
- González Calvo, Valentín (2005): "El duelo migratorio". En: *Trabajo social* 7, pp. 77–97.
- González-Fernández, Tania (2016): "Entre nodos y nudos: ambivalencias emocionales en la migración transnacional. Una aproximación etnográfica a las emociones a partir de familias transnacionales entre Bolivia y España". En: *Odisea. Revista de Estudios Migratorios* 3, pp. 99–123.
- Hirai, Shinji (2014): "La nostalgia. Emociones y significados en la migración transnacional". En: *Nueva Antropología* XXVII.81, pp. 77–94.
- Hochschild, Arlie Rushell (1983): *The Managed Heart. Commercialization of Human Feeling*. Berkeley: University of California Press.
- Kant, Immanuel (1991): *Antropología*. Madrid: Alianza.
- Lakoff, George / Kövecses, Zoltán (1987): "The Cognitive Model of Anger inherent in American English". En: Holland, Dorothy / Quinn, Naomi (eds.): *Cultural Models in Language and Thought*. Cambridge / New York: Cambridge University Press, pp. 195–221.
- Lutz, Catherine / White, Geoffrey M. (1986): "The Anthropology of Emotions". En: *Annual Review of Anthropology* 15, pp. 405–436.
- Lynch, Owen M. (1990): *Divine Passion. The Social Construction of Emotion in India*. Berkeley: University of California Press.
- Mai, Nicola / King, Russel (2009): "Introduction. Love, Sexuality and Migration: Mapping the Issue(s)". En: *Mobilities* 4.3, pp. 295–307.
- Martí, José (2010): "Nuestra América". En: *Observatorio Social de América Latina (OSAL)* 11.27, pp. 133–139. <<http://biblioteca.clacso.edu.ar/ar/libros/osal/osal27/14Marti.pdf>> (01/07/2020).
- Massumi, Brian (2002): *Parables for the Virtual: Movement, Affect, Sensation*. Durham / London: Duke University Press.
- Myers, Fred (1986): *Pintupi Country, Pintupi Self: Sentiment, Place, and Politics among Western Desert Aborigines*. Washington: Smithsonian Institution Press.

- Ortiz Guitart, Anna (2018): “Emociones, amor y experiencias migratorias de españoles e italianos calificados en México”. En: *Iztapalapa: Revista de Ciencias Sociales y Humanidades* 84, pp. 129–156.
- Plamper, Jan (2012): *Geschichte und Gefühl: Grundlagen der Emotionsgeschichte*. München: Siedler.
- Pries, Ludger (2002): “La migración transnacional y la perforación de los contenedores de Estados-nación”. En: *Estudios Demográficos y Urbanos* 17.3, pp. 571–597.
- Reddy, William (2001): *The Navigation of Feeling. A Framework for the History of Emotions*. Cambridge/ New York: Cambridge University Press.
- Roca Girona, Jordi (2007): “Migrantes por amor. La búsqueda y formación de parejas transnacionales”. En: *AIBR. Revista de Antropología Iberoamericana* 2.3, pp. 430–458.
- Skrbiš, Zlatko (2008): “Transnational Families: Theorising Migration, Emotions and Belonging”. En: *Journal of Intercultural Studies* 29.3, pp. 231–246.
- Solomon, Robert C. (1976): *The Passions*. New York: Anchor Doubleday.
- Spinoza, Benedetto (1933): *Ethica ordine geometrico demonstrata*. Bari: Laterza.
- Svašek, Maruska (2008): “Who cares? Families and Feelings in Movement”. En: *Journal of Intercultural Studies* 29.3, pp. 213–230.
- Svašek, Maruska (2010): “On the Move: Emotions and Human Mobility”. En: *Journal of Ethnic and Migration Studies* 36.6, pp. 865–880.
- Svašek, Maruska (2012): *Emotions and Human Mobility: Ethnographies of Movement*. London / New York: Routledge.
- Thrift, Nigel (2008): *Non-Representational Theory. Space / Politics / Affect*. London / New York: Routledge.
- Tonkin, Elizabeth (2006): “Being there: Emotion and Imagination in Anthropologists’ Enacts”. En: Milton, Kay / Svašek, Maruska (eds.): *Mixed Emotions. Anthropological Studies of Feeling*. Oxford: Berg, pp. 55–70.
- Verheyen, Nina (2010): “Geschichte der Gefühle, Version: 1.0”. En: *Docupedia-Zeitgeschichte*. <https://docupedia.de/zg/Geschichte_der_Gefühle> (14/02/2020).
- Wise, Amanda / Velayutham, Selvaraj (2006): “Towards a Typology of Transnational Affect”. En: *Centre for Research on Social Inclusion* 4, pp. 1–10.
- Wise, Amanda / Velayutham, Selvaraj (2017): “Transnational Affect and Emotion in Migration Research”. En: *International Journal of Sociology* 47.2, pp. 116–130.